

VII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología  
XXII Jornadas de Investigación XI Encuentro de Investigadores en Psicología del  
MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos  
Aires, 2015.

# La lectura psicoanalítica entre el significante y la letra.

Courel, Raúl.

Cita:

Courel, Raúl (2015). *La lectura psicoanalítica entre el significante y la letra*. VII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXII Jornadas de Investigación XI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-015/730>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/epma/xao>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# LA LECTURA PSICOANALÍTICA ENTRE EL SIGNIFICANTE Y LA LETRA

Courel, Raúl

Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires. Argentina

---

## RESUMEN

Se consideran aspectos de la diferencia entre habla y escritura en el psicoanálisis distinguiendo, en concordancia con Freud, entre la experiencia de la cura y la escritura que se hace de ella en la teoría analítica. Se precisan diferencias y relaciones entre significante y letra. Se subraya la discordancia entre formas gramaticales y formas lógicas. Se sostiene que el psicoanálisis es una elaboración discursiva requerida a partir de que la lógica (formal) no recubre plenamente el ejercicio del lenguaje. Se atiende a que la verdad sólo puede decirse a medias. Se destaca la diferencia entre bien decir y escribir bien, la importancia del concepto de atención flotante y la conveniencia de que en la cura el hablar no esté constreñido por la escritura. Se considera también la independencia de la escritura respecto al habla. Se señala que la imposibilidad de una escritura plena del inconsciente es causa del hablar en el campo del Otro, su escritura plena, en cambio, sería inseparable de un silencio transferencial absoluto.

## Palabras clave

Habla y escritura, Significante y letra, Lógica y gramática, Inconsciente y transferencia

## ABSTRACT

PSYCHOANALYTIC READING BETWEEN THE SIGNIFIER AND THE LETTER  
We consider aspects of the difference between speaking and writing in psychoanalysis and we distinguish, in accordance with Freud, between the analytic treatment and its writing in analytic theory. We detail differences and relationships between signifier and letter. We highlight the dissonance between grammatical and logical forms. We hold that psychoanalysis is a discursive elaboration required since the formal logic does not fully cover the practice of language. We deal with the fact that the truth can only be said halfway. We emphasise the difference between good speaking and good writing, the importance of the concept of floating attention and the convenience that talking in treatment is not to be restricted by writing. We consider the independence between writing with respect to speaking. We point out that the impossibility of a full script of the unconscious is the cause of speaking in the field of the Other and that, on the other hand, its full writing would be inseparable from a full transferential silence.

## Key words

Speaking and writing, Signifier and letter, Logic and grammar, Unconscious and transference

Lacan termina su Nota Italiana diciendo: "Todo debe girar en torno a escritos por aparecer" (L, 1973, p.18). No se trata sólo de que no todo está escrito sino de que escribir y reescribir es necesario, tarea en cuyos pasos se pueden reconocer, por una parte, variaciones de modelos y, por otra, cambios de posición en la escritura que conciernen a la enunciación.

Sabemos que Freud no ató su entendimiento a una escritura en la que los conceptos ya afirmados en las ciencias debían servir de manera rígida a la identificación de materialidades discursivas.

En el psicoanálisis, subrayaba Lacan, "se trata siempre de lo siguiente: a lo que se enuncia como significante se le da una lectura diferente de lo que significa" (S20, 1972-1973, p.49). "En el discurso analítico", decía también, "ustedes suponen que el sujeto del inconsciente sabe leer (...)

No sólo suponen que sabe leer, suponen también que puede aprender a leer" (S20, 1972-1973, p.49), para agregar: "sucede que lo que le enseñan a leer no tiene (...) nada que ver, y en ningún caso, con lo que ustedes de ello pueden escribir" (idem.).

Pero, ¿qué es lo escrito? Lacan precisaba: "Si algo puede introducirnos en la dimensión de lo escrito como tal, es el percatarnos de que no tiene nada que ver con los oídos, sino sólo con la lectura, la lectura de lo que uno escucha de significante.

El significado no es lo que se escucha. Lo que se escucha es el significante. El significado es el efecto del significante". (p.45) En los términos de esta escritura, el psicoanálisis nace con la lectura de la función del significante, que remite al sujeto de la enunciación, un acto de ejercicio de lenguaje cuya materialidad es incorpórea y no identificable como significado.

Esta materialidad incorpórea del sujeto como acto se escribe \$ y se corresponde con la incorpórea formulada por Lacan como objeto "a", objeto causa del deseo, que si bien no puede reducirse a un significado sí es escribible como una letra que se caracteriza por ser ajena a "toda definición de la objetividad" (S10, 1962-1963, p.98).

La invención del objeto "a", junto a la de \$, también una letra, satisface la exigencia, puramente lógica, que se presenta cuando se advierte que lo que se escucha es significante, no significado.

El concepto es congruente con que el psicoanálisis en su conjunto sea considerado una elaboración necesaria a partir del no recubrimiento del ejercicio del lenguaje por la lógica, cuestión que será central en la divisoria de aguas entre el aristotelismo y el psicoanálisis. Las relaciones entre escritura y habla son claves para la lectura de las discordancias entre formas gramaticales y formas lógicas (Blanché, 1963, p.17).

Recordemos la observación de Lacan de que "en la estructura del inconsciente hay que eliminar la gramática. No la lógica, sino la gramática" (S24, 1976-1977, p.22). Aquí se hace preciso distinguir en el discurso continuidades y discontinuidades entre terrenos diferentes.

La posibilidad de pensar la lógica del inconsciente sin confundirla con la gramática supone la distinción entre proposiciones de estructura verbal u oral y fórmulas con sintaxis no gramaticales. Una vez que la lógica formal escribe esta distinción como discontinui-

dad, como es el caso, deja de lado y olvida que las coerciones tanto de la gramática como de la lógica sobre el decir vuelven a confundirse, una y otra vez, a lo largo de la historia.

Veamos la función que se da al reconocimiento del error cuando se trata de decidir qué se dice y qué no se dice. Lacan observa que “hay error cuando uno se equivoca de significante” (Lacan, 1977, p. 18). Ahora bien, para afirmar de un significante que es el equivocado es preciso que sea leído como signo en un escrito de cuya lógica se deriva si hay o no error; no obstante, la experiencia de la cura enseña que “no porque un significante se escriba en signo es menos verdadero”, además del hecho de que “escribiéndose, un significante se reduce en el alcance de lo que significa” (idem.).

El uso distinto que los analistas nos inclinamos a dar a los términos “error” y “equivocación” responde justamente a que advertimos en la “equivocación” o en el “fallido” del sujeto, bajo la forma del error, una realización de deseo. De allí el problema que se abre en la lógica a partir de la proposición de Lacan de que “todo acto fallido es un discurso logrado” (E, 1953, p.260).

Freud distinguía la cura analítica, recordemos, de una operación de escritura, aunque ésta sea indispensable para situar aquella. Concedía al habla y a la escritura funciones distintas en el psicoanálisis cuando señalaba: “La coincidencia de investigación y tratamiento en el trabajo analítico es sin duda uno de los títulos de gloria de este último.

Sin embargo, la técnica que sirve al segundo se contrapone hasta cierto punto a la de la primera. Mientras el tratamiento de un caso no esté cerrado, no es bueno elaborarlo científicamente”. (F, 1912, vol.12, p.114)

Es que en la cura conviene que el hablar no esté constreñido a los pasos requeridos para escribir bien, que Freud reserva, por exigencia de método, para un momento posterior, cuando lo hecho y la lectura de lo hecho sea fijado en letras, escrito. En la cura se trata de bien decir, no de escribir bien, siendo necesario, además, que esta tarea se distancie de una orientada por la función de algún ideal, por lo cual en *Lituraterre* Lacan señala que “bastaría (...) que de la escritura sacáramos otro partido que de tribuna o de tribunal” (L, 1971).

Refiramos también que Freud advertía, precisando la índole del trabajo analítico, que es “más adecuado comparar al sueño con un sistema de escritura que con una lengua”; observaba que “de hecho, la interpretación es en un todo análoga al desciframiento de una escritura figurativa antigua como los jeroglíficos egipcios” (F, 1913, vol.13, p.180).

La explicación de las figuraciones del sueño que el sujeto recuerda al despertar, enseñaba también, requiere “investigar las relaciones entre el contenido manifiesto y los pensamientos latentes del sueño, y pesquisar los procesos por los cuales estos últimos se convirtieron en aquel” (F, 1900, vol.4, p.285). “El contenido del sueño nos es dado”, escribe, “en una pictografía, cada uno de cuyos signos ha de transferirse al lenguaje de los pensamientos del sueño. Equivocaríamos manifiestamente el camino si quisiésemos leer esos signos según su valor figural en lugar de hacerlo según su referencia signante” (idem.).

La lectura de esta “referencia signante” (la expresión en alemán es “*Zeichenbeziehung*” y se puede traducir también como “relación de signo” o “relación al signo”), que no conduce al contenido figurativo del sueño, hace primero necesaria la escucha.

Esta última, propia del psicoanálisis, que Freud caracterizó como una “atención parejamente flotante” (F, 1912, vol.12, p.111), apunta al habla del soñante y a sus asociaciones sin privilegiar o excluir ningún elemento del discurso concreto.

Se trata de un acto de lenguaje que provee los significantes cuya

transcripción a letras permitirá, en términos de Freud, “reemplazar cada figura por una sílaba o una palabra que aquella es capaz de figurar” (F, 1900, vol.4, p.286).

Leemos en *La Instancia de la Letra...*: “un elemento esencial en el habla misma estaba predestinado a moldearse en (...) lo que llamamos la letra, a saber, la estructura esencialmente localizada del significante” (E, 1957, p.469), pero esta operación no es una simple traducción de un escrito figurativo a otro alfabético fonográfico, apoyada en la producción de significantes por el habla.

Es necesario distinguir allí entre letra y significante notando que la relación entre ambos no es equivalente a la que hay entre el anverso y el reverso de un plano, como sería el caso si se tratara de correspondencias biunívocas.

Referimos más arriba este párrafo de *Lituraterre*: “Lo que inscribí, ayudándome de letras, de las formaciones del inconsciente para recuperarlas de aquello de lo que Freud las formula, ser lo que son, efectos de significante, no autoriza a hacer de la letra un significante, ni a afectarla, lo que es más, de un carácter primario (*primarité*) respecto del significante”. (L, 1971) Son consideraciones que están en consonancia con la separación de origen entre el habla y la escritura. Sobre ésta, Gérard Pommier, en su investigación sobre la historia de la escritura, hace notar que “la escritura naciente no reproduce el habla sino prolonga el dibujo”, observando que la independencia de la escritura respecto al habla se reconoce en la comprobación clínica de que la escritura defectuosa no se deriva de una alocución incorrecta (Pommier, 1993, p.291).

Muestra de este modo que “la escritura no es una reproducción del habla”, en concordancia con la distinción entre habla y escritura que hacía Freud (p.287). La proposición de Lacan “no hay relación sexual que pueda ponerse en escritura” (L, 1973, p.17) condensa de manera acabada el reconocimiento, que la práctica de la escucha analítica hace posible, de que no hay decir que sea pleno y de que la verdad sólo puede decirse a medias (cf. S17, 1969-1970, p.116).

La imposibilidad de escribir la relación sexual acota el alcance de un sistema fonográfico destinado a la transcripción plena del habla y a la potenciación de su poder. Aquí la posibilidad de una escritura que fuera plena implicaría la posibilidad de un silencio no menos pleno, extremo absoluto del que se presenta en la transferencia.

El concepto de que en el meollo del inconsciente se revela la imposibilidad de una escritura plena es inseparable del de transferencia, concepto congruente con que el descubrimiento del inconsciente por Freud sea correlativo del de la transferencia, descrita después, precisamente, como cierre del inconsciente (S11, 1964, p.149).

De este modo, el comienzo mismo del psicoanálisis suponía advertir que eso que no cesa de no escribirse es causa del hablar en el campo del Otro. Notemos, además, que una vez que ha sido ceñido el concepto de que la relación sexual no cesa de no escribirse, se hace evidente la diferencia entre lazo social y relación sexual.

## NOTA

1) Este trabajo se realizó en el marco de la Investigación sobre "Psicoanálisis y psicosis social. El callar como paradigma del síntoma contemporáneo, implicaciones en el psicoanálisis y en otros campos" (Proyecto 20020130100111BA - Programación UBACYT 2014-2017- Director: Raúl Courel).

## BIBLIOGRAFÍA

- Blanché, R. Introducción a la lógica contemporánea. Buenos Aires: Ed. Carlos Lohlé, 1963.
- Freud, S. (1900). La interpretación de los sueños. Obras completas. Vol. 4 y 5. Buenos Aires: Amorrortu Editores, 1996.
- Freud, S. (1912). Consejos al médico sobre el tratamiento psicoanalítico. Obras Completas. Vol. 12. Buenos Aires: Ed. Amorrortu, 1998.
- Freud, S. (1913). El interés por el psicoanálisis. Obras Completas. Vol. 13. Buenos Aires: Ed. Amorrortu, 2000.
- Lacan, J. (1953). Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis. En Lacan, J. (1966). Escritos. Vol. I. Trad. Tomás Segovia.
- Lacan, J. (1957). La Instancia de la letra en el inconsciente o la razón desde Freud. En Lacan, J. (1966). Escritos. Vol. I. Trad. Tomás Segovia. Buenos Aires: Siglo XXI Editores, 2008.
- Lacan, J. (1962-1963). El Seminario. Libro X: La angustia. Buenos Aires: Ed. Paidós, 2006.
- Lacan, J. (1964). El Seminario. Libro XI: Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis. Buenos Aires: Ed. Paidós, 1987.
- Lacan, J. (1969-1970). El Seminario. Libro XVII: El reverso del Psicoanálisis. Buenos Aires: Ed. Paidós, 1992.
- Lacan, J. (1971). *Lituraterre* [Lituraterra]. Trad. Contreras, F., Pincirolí, R. y Rodríguez, A. M. A. En <http://www.teebuenosaires.com.ar/>, 20-6-2011. La fuente de esta traducción es Lacan, J. (1971). *Lituraterre*. En Lacan, J., *Autres Écrits*. Paris: Éditions Du Seuil, 2001.
- Lacan, J. (1972-1973). El Seminario. Libro XX. Aún. Buenos Aires: Ed. Paidós, 1981.
- Lacan, J. (1973). Nota italiana. En *Uno por uno*. 1991. Buenos Aires: Ed. Eolía.
- Lacan, J. (1976-1977). El Seminario, Libro XXIV, *L'insu que sait de l'une-bévue s'aile à mourre*. Traducción de Susana Sherar y Ricardo E. Rodríguez Ponte. Versión íntegra. Ed. s. d., 1988.
- Lacan, J. (1977a). Apertura de la sección clínica. En *Cuadernos de Psicoanálisis*. Año X, N°1. Buenos Aires: Ediciones Altazor, 1980.
- Pommier, G. (1993). Nacimiento y renacimiento de la escritura. Buenos Aires: Ed. Nueva Visión SAIC, 1996.